



## Arreglos necesarios pero desafiantes

Los trabajos iniciados en Pichoy se producen en medio de la temporada turística alta.

**H**asta el 10 de diciembre, en una primera etapa, y luego de forma intermitente hasta mediados de 2025, permanecerá cerrado el Aeródromo de Pichoy, único terminal aéreo de la Región de Los Ríos y una de las principales vías de conectividad con el resto del país.

El cese de funciones se debe a la ejecución de esperadas obras de mejoramiento, que incluyen -según ha informado el Ministerio de Obras Públicas, a cargo del proyecto- el reemplazo de las capas asfálticas en la pista de operaciones, además de mejoramiento en las calles de servicio y plataformas del recinto; todo con una inversión cercana a los 13 mil millones de pesos.

Estos arreglos son parte de un plan mayor que busca mejorar las condiciones generales del recinto y lograr su avance hacia ser considerado "aeropuerto", con capacidad para aeronaves de mayor envergadura y -tal vez más adelante- vuelos internacionales.

Esa iniciativa obtuvo en mayo pasado su Resolución Satisfactoria y se destacó que implicará destinar otros 42 mil millones de pesos totales de inversión, cifra calificada en su momento como la más alta efectuada en la región desde un ministerio en los últimos años. Cuando se materialice, Pichoy tendrá más del doble de su superficie actual, contará con capacidad de estacionamiento mayor y podrá ofrecer mejores servicios de embarque y desembarque; todas condiciones ansiadas desde 2010 cuando se hizo la anterior remodelación.

Es de esperar que estos trabajos se completen sin contratiempos, en los plazos definidos y con la organización adecuada, pues si bien se trata de arreglos necesarios, su ejecución afectará la llegada de turistas a la zona en la temporada alta, como también a todos los servicios anexos que funcionan en torno al aeropuerto, como los pequeños locales internos y los transportes.

Afortunadamente se ha establecido un calendario de labores para que, en el verano, el recinto pueda funcionar al menos los fines de semana y de ese modo no causar demasiada interrupción en el flujo de visitantes. Pero no será sencillo. Requerirá de paciencia y de creatividad, para que el interés por venir sea mayor a las dificultades anexas que tendrá la conectividad durante más de ocho meses.